



La Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20 concluyó este viernes en Río de Janeiro con la adopción del acuerdo "El Futuro que queremos" por parte del centenar de gobiernos que participaron en ella.

El documento propone formular objetivos de desarrollo sostenible que reemplacen a los Objetivos del Milenio de la ONU para 2015.

El acuerdo recoge la preocupación por cómo afecta el cambio climático a los países en desarrollo en particular.

El secretario general de la cumbre, Sha Zukang, saludó el acuerdo y dijo que se han hecho progresos significativos.

Pero los grupos ambientalistas advierten que el documento es débil y que le falta ambición. Además critican que no hay objetivos tangibles.

Un corresponsal de la BBC dice que el sentimiento generalizado es que los gobiernos han perdido la oportunidad de cambiar el curso del desarrollo humano.